**EL SERVICIO I.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 14 de Diciembre de 2004.

1. Se te podría preguntar cómo se define a la entrada en el sendero del Servicio. Ciertamente el primer signo será la renuncia al pasado y un esfuerzo total hacia el futuro. El segundo signo será la realización del Maestro en del corazón, no porque esto sea necesario, sino porque de no hacerlo así será imposible la entrada. El tercer signo será el rechazo al miedo, porque al estar armado por el Señor uno es invulnerable. El cuarto signo será abandonar la condena, porque aquel que se esfuerza hacia el futuro no tiene tiempo para preocuparse de la basura del ayer. El quinto signo será la ocupación de todo el tiempo con trabajo para el futuro. El sexto signo será el júbilo por el Servicio y la ofrenda total de uno mismo para el bienestar del Mundo. El séptimo signo será el esfuerzo espiritual hacia los Mundos distantes como el sendero que ha sido predestinado. De acuerdo con estos signos tú podrás percibir a un espíritu que está listo y manifestado para el Servicio. Este espíritu entenderá donde levantar la espada por el Señor y su palabra será pronunciada desde su corazón. Jerarquía, 196.
2. Veamos cómo la gente entiende el Servicio al Señor y a la Jerarquía. Aquel que piensa en ascender sólo con oraciones está muy lejos del Servicio. Aquel quien en su trabajo espera poner su mejor esfuerzo para el bien de la humanidad debe adoptar al Señor en su corazón. Aquel que no renuncia a su comodidad no sabe cómo servir a la Jerarquía. Aquel que no acepta las Indicaciones de la Jerarquía no entiende el Servicio. Sólo cuando el corazón esté listo a aceptar conscientemente la afirmación enviada por la Voluntad Suprema se podrá decir que se ha adoptado la realización del Servicio. Así, a Nosotros no nos gustan los ritos funerarios ni las vacías invocaciones al Señor. En cambio, Nosotros veneramos el esfuerzo de los discípulos al Servicio de la Jerarquía. Jerarquía, 295.
3. Tantas distorsiones, tantas inexactitudes han sido admitidas en las Enseñanzas. Verdaderamente, cada purificación es un gran Servicio. Cada esfuerzo para renovar la Verdad, como ha sido dada a la humanidad, es un Servicio Ardiente.  Mundo Ardiente III, 125.
4. El Gran Servicio tiene en cuenta a toda la humanidad. Ni la nacionalidad ni ninguna otra división colocaran límites en el Servicio del Bien. Aum, 116.
5. … razones sopesadas empujan al recién llegado hacia una nación en particular. <…> En el servicio a la humanidad, no hay duda que la parte más grande del esfuerzo será dada a la tierra en que uno nació.  Supramundano III, 565.
6. ¿Dónde, entonces está ese sentimiento, aquella sustancia con la cual llenamos el Cáliz del Gran Servicio? Reunamos este sentimiento de los mejores tesoros. Nosotros encontraremos sus componentes en el éxtasis religioso, cuando el corazón se estremece ante la Luz Suprema. Nosotros encontraremos sus componentes en el sentimiento del corazón amado, cuando resplandezca la lágrima de la renunciación. Nosotros lo percibiremos en los logros del héroe cuando el poder sea multiplicado en nombre de la humanidad. Nosotros lo encontraremos en la paciencia del jardinero cuando reflexiona sobre el misterio escondido en una semilla. Nosotros lo encontraremos en el coraje que atraviesa la oscuridad. Lo encontraremos en la sonrisa del niño cuando es atraído por un rayo de sol. También lo encontraremos en medio de los vuelos que nos conducen al Infinito. La sensación del Gran Servicio es ilimitada; esta debe llenar el corazón, el que por siempre es inextinguible. El temblor sagrado no debe convertirse en los atoles de diarios. Las mejores Enseñanzas se convierten en cascarones carentes de alma cuando el temblor las abandona. En consecuencia, en medio de la batalla, piensa en el Cáliz del Servicio y prométete a ti mismo que el temblor sagrado no te abandonará. Corazón, 509.
7. En cuanto a cómo aplicar nuestras cualidades en el Servicio, no es suficiente decir, “he venido y deseo servir,” puesto que la disposición favorable por servir obliga al discípulo a adquirir disciplina de espíritu. No es suficiente decir que todas las indicaciones de la Enseñanza han sido aceptadas, puesto que solamente en la vida es posible manifestar la aceptación de las Indicaciones. Si el plano terrenal impone reglas estrictas y firmes, el mundo del espíritu exige la manifestación del esfuerzo en la vida hacia la aceptación de la Alianza de la Jerarquía. El esfuerzo firme comprime el espíritu y lo templa para el verdadero Servicio. Uno debe merecer la afirmación de la Llamada, uno debe entender la Llamada, uno debe liberarse de muchas cargas; así debería uno entender la verdad del acercamiento a la Enseñanza. Uno debe entender la belleza de dar, puesto que meras dádivas terrenales no afirman al “cáliz.” Así, en el sendero al Mundo Ardiente que los colaboradores comprendan la Llamada al Servicio. Mundo Ardiente III, 127.
8. Urusvati, se da cuenta de la heterogeneidad del Gran Servicio. Este gran concepto del Servicio usualmente es completamente malentendido o si es aceptado, es confundido con monotonía monástica. Mas el Gran Servicio responde a las necesidades terrenales y el verdadero servidor de la humanidad deberá conocer todas las condiciones de la vida. Él tendrá que excusar los sentimientos del ignorante, tendrá que tranquilizar al desesperado y deberá apreciar las diferentes áreas de trabajo para poder ser capaz de dar un sabio estímulo. De esta manera el Servicio será beneficioso en todas partes y el servidor del Bien sabrá cómo encontrar la palabra que conducirá a la gente a un futuro más brillante. Supramundano I, 111.
9. Urusvati sabe lo que Nosotros queremos decir por “vida.” Nosotros decimos que vida es servicio para la evolución. Uno podría decir de manera más simple que la vida es evolución, pero Nosotros enfatizamos la idea del servicio. Ciertamente, todo está en proceso de evolución, pero la expresión plena de la vida puede producirse únicamente bajo condiciones de servicio voluntario. Es la calidad voluntaria del servicio la que indica lo justo del sendero.

 En general, a la gente no le gusta el concepto del servicio. Ellos sueñan con el momento en que no se necesite y se horrorizarían al saber que la vida es un servicio que no tiene límites. Ellos prefieren escuchar sobre Nosotros, sobre Nuestro trabajo y Nuestra alegría y desconcertados preguntan, “¿Qué clase de servicio continuo es aquel si uno puede escuchar que en la Hermandad cantan?”

 La gente no puede entender que Nosotros no cantamos para pasar el tiempo, sino como un método para alcanzar armonía. Es difícil para ellos entender que el arte es una ayuda refinada para la evolución y que Nosotros recomendamos la maestría de cualquier arte o artesanía como un rápido acercamiento al servicio. Un maestro accederá con mucho gusto a un servicio perpetuo en la perfección de su arte y no sentirá la necesidad de contar las horas de trabajo.

 Nuestra vida es una maestría voluntaria y no está preocupada con límites. Hasta en la Tierra es casi posible olvidar el tiempo y el servicio se vuelve alegría. Yo afirmo que uno se puede preparar para semejante servicio bajo cualquier circunstancia. Uno no necesita ser un sabio para aceptar la vida como algo importante y con responsabilidad. Existen ejemplos de sencillos campesinos que están consagrados a la idea de servicio. La pérdida de este concepto de servicio fue la que volvió a la vida terrenal en locura y esclavitud. Pero se está acercando el momento cuando la gente empiece a buscar, incluso sin intención, un propósito en la vida. Ellos primero se referirán a la evolución en términos científicos, pero el siguiente paso será la aceptación del servicio como el correcto enfoque hacia la vida.

El Pensador enseñó que el concepto del servicio puede resolver los acertijos de la vida. Supramundano II, 305.

1. Urusvati sabe que es más fácil ver un dragón en la puerta que ver un nido de gusanos. ¿Pero quién puede decir cuál es más peligroso? Los gusanos se acercarán arrastrándose, llevando con ellos sospechas y dudas. Ellos susurrarán, -“Nosotros no conocemos el significado del Agni Yoga, talvez es un sonido hueco que conduce a ilusiones vanas. ¿No sería mejor expresar su esencia de una manera más simple que pueda ser discutida y considerada?”

 Muy bien, que sea lo que ellos deseen: el Agni Yoga es un servicio al bien. Entiendan esta definición en todo su significado. Aprendan a servir al bien. Aprendan a sentir devoción hacia el Gran Servicio. Encuentren las fuerzas ardientes que ayudarán a manifestar valor en todos los senderos difíciles. Entiendan porqué estos senderos son difíciles. Aprendan a aceptar naturalmente los fuegos de su naturaleza. Comprendan todas las grandes manifestaciones del Universo. No se fatiguen con el trabajo diario, que es el mejor pranayama. Asistan a todos los que buscan, en todos los senderos.

 Experimenten la grandeza del pensamiento que vive en el Infinito. No se permitan tener miedo y protejan de esto a otros. Sumérjanse en conocimiento, porque la ignorancia es un crimen terrible. Denles la bienvenida a los jóvenes con una sonrisa, porque ustedes son los que construyen los puentes y los caminos para ellos. Escojan las labores más duras y sean un ejemplo para todos. De esta manera ustedes le revelarán a todos el significado total del servicio al bien. No les teman a los susurradores de dudas, quienes siempre estarán a la sombra de ustedes. Que sus sombras sea sombras muy largas. Concéntrense en su trabajo y en sus logros adquiridos de manera natural.

El Pensador enseñó, “Únicamente aquello que es adquirido naturalmente creará un futuro luminoso.”  Supramundano III, 586.

1. Debo contestar las preguntas acerca del servicio. El Servicio a la Jerarquía de la Luz es un servicio al Bien Común. Por supuesto, el esfuerzo hacia el Bien Común abre los Portones del Servicio y del conocimiento elevado. Pero quiero que te des cuenta claramente cuáles son las cualidades que debes desarrollar primero en ti mismo para el avance en el sendero del Servicio. Mucha gente sueña acerca del Bien Común e incluso están listos para trabajar por ello siempre y cuando no interfiera con sus hábitos y prosperidad. Pero el verdadero servicio al Bien Común, aquel que nos transporta a la Fortaleza de la Luz, requiere sacrificio y un completo desdén por todo lo personal; en otras palabras, un completo abandono de la individualidad. Cuando la conciencia se amplíe, cuando la comprensión y todos los sentimientos se hayan refinado, la ley del sacrificio será aceptada como el logro más elevado. No habrá espacio para la compasión de sí mismo, ni para el miedo al futuro, ni para las ofensas o para la envidia ya que con cada respiración el más elevado júbilo del servicio será realizado como la cosa sublime y como lo más hermoso. Cartas de Helena Roerich I, 15 de Enero 1931.
2. Sí, cualquiera que entre en el Camino del Servicio para el Bien Común inevitablemente es sujeto de toda clase de pruebas que son el resultado del incremento de su trabajo mental y espiritual. También es sujeto del aceleramiento del karma. Cada proceso de pensamiento cambia algo en nuestro karma; en consecuencia, si este proceso está dirigido hacia una construcción benévola, se produce una purificación correctiva, pero estas purificaciones pueden ser dolorosas. Es bueno si aprendemos a amar las dificultades; las duras experiencias personales y los sufrimientos nos enseñan a tener una gran paciencia y compasión, cualidades que yacen en la base de todo logro. Cartas de Helena Roerich II, 23 de Abril 1938.
3. Dejo al discípulo con esta despedida: “Que tu plegaria sea- A Ti, Oh Señor, te serviré en todo, siempre y en todo lugar. Permite que mi sendero esté marcado por el logro de la abnegación”. Cuando el discípulo realice en su corazón el júbilo del sendero, sendero que no conoce de fricciones ya que todo es transformado en el gozo del Servicio, entonces será posible abrir ante él los Grandes Portales. Mundo Ardiente III, 7.